

Después del banquete de los antropófagos

# CONTRASTE ELOCUENTISIMO

He ahí la triste realidad de la España de hoy, de ahora mismo: de un lado el diario de los trabajadores (?), fundado (así reza en su cabecera) por Pablo Iglesias, dando a la publicidad, en el más destacado sitio de su primera plana, esa fotografía de elegantes comilones, encabezada con el siguiente titular a todas sus columnas: «El homenaje de anoche al señor Azaña».

Ved ahí, trabajadores de todas las ideas y, sobre todo, obreros afiliados a la U. G. T., que sufrís los embates del hambre, de la perenne miseria y de millares y millares de calamidades, del mismo modo que la sufren vuestros hermanos, los no afiliados al órgano pesebril de los Prietos, los Largos, los Corderos... y demás animales del florido parque zoológico-fascio-enchufista de la calle de Piamonte; ved ahí, obreros sin trabajo y los que por casualidad trabajáis, quienes tenéis (tenemos) que comer en el roñoso velador de una sucia «tasca», o bien en el suelo, en los bancos de los paseos, etcétera; ved ahí obreros de la mina, del campo, de la fábrica o del taller, que pertenecéis a la U. G. T., y que pagáis con dinero amasado con vuestro sudor un diario para que os defienda de las inclemencias del hambre, del frío, de la explotación y de la miseria; que habéis elegido vuestros representantes obreros (¡...) en la gran Cámara frigorífica de la Casa de los leones (alegoría muertraria signo del carnívoro zoológico que alberga en el vientre del hienático caserón charlatantero, monstruo devorador de sangre proletaria); vosotros, hermanos sedientos de pan y de justicia, seres anhelantes de una vida más digna, más humana y más justa que la maldita vida presente; vosotros que habéis depositado vuestra confianza (¡oh, incautos hermanos!) en unos cuantos millares de... «hombres», que dicen representarnos en los municipios, en las Diputaciones, en el Parlamento, en los Jurados Mixtos y en cuyas cloacas «sois» la mayoría más ampliamente «representada»; vosotros, que nuestro trabajo, vuestra libertad, vuestro deseo y hasta vuestra misma vida la habéis depositado ciegamente en manos de tantos zánganos con alma de hiena, corazón de tigre y acento de cocodrilo; vosotros que «tenéis» más ministros «obrero» que los demás partidos políticos dentro del gobierno de la nación republicana de «trabajadores», feudo de Galarza, sumo hacedor de los gandules herederos del macabro Tercio de Extranjeros...; vosotros, en fin, trabajadores de la U. G. T., a la fuerza muchos de vosotros, por ignorancia los más, que paseáis vuestros andrajos, vuestra miseria y vuestros estómagos vacíos por todas las calles, carreteras y campos de la España de Casas Viejas, ¡ved ahí, hermanos de esclavitud, de dolores y de sufrimientos, cómo «vuestro» diario nacional exhibe a la faz del mundo, desde su primera página, y adornada con grandes titulares, esa odiosa fotografía de los eternos hartos, de los Landrús de la política, de los Torquemadas de vuestros sentimientos...!

Vedlos ahí, a los «vuestros», confundidos con los chupópteros de toda laya banqueros neronianos que negociando con la conciencia del país reúnen en macabro festín devorando en su manicomía alegría riquísimos manjares, con sabor a cadáver, de los ¡VEINTIDOS! campesinos de la hoguera de Casas Viejas!

¡Fijaos bien, hermanos sin pan y sin trabajo, cómo entre tantas botellas de marca, entre tantos platos de sabroso menú y entre tantos chacales como hay sentados en tan lujoso y descomunal banquete, no se ve una gorra, ni una blusa ni una alpargata...!

¡Allí no estáis representados vosotros ni vuestros hijos, ni vuestros hermanos de explotación y de miserias...! ¡Allí no se ha acordado nadie de vuestro hambre, de vuestra tuberculosis, de vuestra carencia de trabajo y de vuestra falta de vestidos con que poder cubrir vuestros ateridos cuerpos, tan faltos de calorías alimenticias como sobrados de frío en el implacable invierno que estamos atravesando! ¡Allí no ha estado representado el millón de parados que pasean su hambre y sus brazos muertos por todos los lugares de la España de Arnedo! ¡Allí no han estado representados los doloridos familiares de los vilmente asesinados en el Parque de María Luisa! ¡Allí no se ha hablado de las masacres de Jerez, de Palacios Rubios, de Epila, Corral de Almaguer, Salvaleón, Gijón, Pasajes, Sevilla, Barcelona, Málaga... etcétera, etcétera! ¡Allí se han reunido socialistas, azañistas, carneristas, zuluetistas, albornocistas, dominguistas, casavistas y demás vividoristas, y por medio de un abrazo vergareño que a los postres de «la comida

de las fieras» (título de una obra de Benavente), diéronse, al terminar sus peroratas, el diente de Guerra y el ventrucho de Obras Públicas, sellaron el más afectuoso pacto, ferreamente compromisorio, de defender y salvar al agonizante capitalismo de los ciertos flechazos que el proletariado revolucionario de la martirizada Confederación Nacional del Trabajo le está asestando al corazón de los déspotas de la tiranía burguesa, en próximo trance de desaparecer totalmente!

Tal fotografía, y sobre todo, la publicada en la página principal de un diario obrero (?), es una canallada, un insulto, una provocación a todos los trabajadores parados, a todos los estómagos hambrientos, a tantos y tantos millares de niños necesitados de calor de pan, de calor de justicia, de calor de humanidad...!

Tal ostentación fotográfica en un diario de los trabajadores (?), contrasta con esa otra fotografía que acaba de publicar un diario eminentemente burgués, propiedad del opulento millonario y banquero, don Juan March. Vedla ahí, trabajadores de la U. G. T. ofreciendo un contraste tan real como doloroso: en un diario de la burguesía, aparece reflejada vivamente, con toda la fuerza trágica de la cruel realidad, la terrible miseria que, guadaña de la Parca maldita se cierne sobre esa pobre madre y su diez hijitos, cobijados en un cuchitril antihigiénico y miserable; estampa viva de la España hambrienta, gobernada por socialistas y republicanos (¡...!); por el contrario, en un diario «obrero» (¡oh manes de las inversas!) se ofrece a la faz de los pueblos eternamente engañados la alegre satisfacción de los que, en colosal partida de bandoleros, se han reunido antropófagamente para devorar los huesos ametrallados de los «28» muertos que hasta hoy lleva enterrados la república socialista, y el sudor de los parias hecho champán. Todo ello convertido en júbilo botín que presidió, a pesar de todo, y contra todos! el recuerdo sangrante de los heroicos campesinos esposados, asesinados y quemados en el nunca bastante repetido pueblecito de Casas Viejas.

¡Oh, bárbaros humanicidas! ¡Día llegará (y ya se divisa) en que tendrá lugar otro «festín»! ¡Pero éste no corresponderá a vosotros, sino que correrá por cuenta vuestra! ¡Será éste el «banquete» del pueblo por vosotros escarnecido, engañado, preso y ametrallado...!

¡Y en el monumental «agasajo» seréis vosotros los convidados de «honor», los convidados forzados, que de ninguna manera podréis faltar! ¡Y a ese «banquete», como a éste que acabáis de celebrar, asistiréis de «punta en blanco», orondos y lustrosos, y con elegante corbata negra, símbolo luctuoso por tantos y tantos fusilados en plena calle! ¡Y esas corbatas, vuestras propias corbatas, a fuerza de irse cerrando, cerrando, cerrando, alrededor de vuestros cuellos, impedirán que vuestra respiración envenene el ambiente!

¡Palabra de hombre! ¡De hombre, porque nosotros, los trabajadores auténticos, no sabemos ni queremos ser «caballeros»!

Melchor RODRIGUEZ

(De CNT).

## Federación Local de Sindicatos Unicos

### Suscripción nacional pro víctimas del movimiento revolucionario de enero

Suma anterior, 81,65 pesetas: N. Navarro, 1,00; Julián Culebras, 1,00; E. de la Fuente, (Provencio) 2,00; Manuel Ovejero, 1,00; Antonio Mora, 0,20; Felix López Candel, 0,25; Julián L. Carralero, 0,50; Ignacio Benito, 0,30; Faustino Sáiz, 0,25; Alfonso Reyes, 0,20; Crescencio Durango, 0,50; Marcelino Valero, 0,20; Angel Diaz, 0,30; Fernando Martínez, 0,25; Gonzalo Racionero, 1,00; Fermín Merencio, 0,25; Sotero Elche, 0,55; Vicente Alcañiz, 0,50; Ignacio Martínez, 0,35; Silverio Ramal, 0,40; Emiliano Viñuelas, 0,25; Desiderio González, 0,25; Quiterio Rubio, 0,25; Pedro Rubio, 0,20; Felix Torcilla, 0,50; Bonifacio Mayor-domo, 0,25; Florentino Pérez, 0,25; Agustín García, 0,20; Eugenio Molina, 0,50; Martín Frías, 0,30; Carmelo Ramal, 0,25; Luis Miranzo, 0,25; José Elche, 0,25; Miguel Cardo, 0,30; Julián Merencio, 0,50; Mariano Yuste, 0,25; Constancio Collado, 0,40; Faustino García, 0,25; Un Sindicato, 0,25; Urbano Forcada, 0,20; Honorato de la Osa, 0,30; Florencio Panadero, 0,50; Jesús Román, 0,80.—Suma total, 102,10 pesetas.

# En plena "democracia"

Cuando un gobierno obra a medida de su capricho. Cuando gobierna por medio de leyes de excepción, y los ciudadanos son cosa muerta en el criterio de un individuo o camarilla que dicta los movimientos del armatoste estatal, que es en definitiva como mover a un país a su antojo, se dice que se vive bajo una dictadura. La democracia (falsa democracia) o ley de las mayorías, ha sido vulnerada, pisoteada. Ya no es el acatamiento de una exigua minoría, a los mandatos o decisiones de la inmensa mayoría, sino todo lo contrario. Las órdenes emanadas de una exigua minoría, han de ser acatadas por la inmensa mayoría sin objeción de ninguna clase. La Constitución o carta en que se establecen las normas generales por que se ha de regir el país y único amparo del ciudadano ante los atropellos de que pueda ser víctima es arrinconada, no siendo otra cosa que letra muerta.

El ciudadano no puede hacer prevalecer sus derechos o libertades que la Constitución le reconoce, y se halla siempre a merced de los mandones.

Eso es dictadura, y así es como se gobierna en España. No se esfuerzan los Azaña, los Casares los Largo, y compañía en querer demostrar lo contrario. Estamos bajo una dictadura. Dictadura hipócrita, porque no tiene el valor de declararse. Los hombres, cuando actúan, deben arrostrar toda la responsabilidad de sus actos. No deben escurrirse en el «yo ordeno» o hipócritamente falsear la verdad. Llamad a las cosas por su nombre.

Si por la mayoría (falsa mayoría) de los diputados fué votada la Constitución, gobiérnese con arreglo a ella. El pueblo haciendo dejación de su personalidad, los eligió para hacer una constitución que está hecha, aplíquese ésta. Si después votaron la ley de defensa, fué porque a ellos les convino, y sin consultar a sus electores, y en contra de la mayoría del país, la democracia quedó arrinconada para dar paso a los apetitos de la exigua minoría.

Si en tiempos de elecciones prometieron a los campesinos las tierras, y estos los hicieron diputados, deben ser juzgados por abuso de confianza, ya que no lo cumplieron.

Preguntad al pueblo si está conforme con los asesinatos de Pasajes, Jerez, Arnedo, Sevilla, Casas Viejas, España entera, y veréis en qué lugar quedáis.

Claro, que vosotros diréis que el queble no tiene personalidad, que es una masa a lo que vosotros tratáis de dar forma, sois la suma representación del pueblo, que vosotros llamáis masa como negación de cantidad y de calidad. Y nosotros, y con nosotros el pueblo os decimos que sois los afortunados en la lotería política. Los aspirantes harán ni más ni menos que vosotros. No podrían obrar democráticamente, porque perderían el apoyo de quien os protege. Sería tanto, como hacer la Revolución Social, y esta no la hará ningún partido más o menos grande. La hará el pueblo, del que nunca os ocuparéis.

Acrcio

Se puede vivir sin autoridad, pero no se puede vivir sin comer.

# Lo que son los políticos, llámense republicanos, comunistas o socialistas

La política es la gran perturbadora de la vida. Si la vida moderna ha llegado a un supremo estado de perturbación, es porque llegó a encontrarse casi absolutamente supeditada a ella. La política, que según sus «credo» es el arte de gobernar, la han cambiado por el medio de vivir del trabajo ajeno, y por lo mismo que se trata de una posición tan cómoda, se ha creado alrededor de ella el más vasto y complicado organismo con objeto de dar cabida en él a todos los aspirantes a esa postura. Queriendo tener todos los hilos de la vida nacional y mundial entre sus manos, ha llegado a mover a todos los hombres incautos e improductivos, como el director de un teatro de «guignol» mueve a su antojo los muñecos, haciéndoles representar la farsa por él imaginada.

La política ha logrado una subversión de los valores humanos, haciendo que todas las actividades de los hombres queden en un segundo plano, y que tanto los trabajadores manuales como los intelectuales, no tengan aquel valor que independientemente debían tener y que, lógicamente, debieran corresponderles por su calidad de productores.

Nuestra vida está llena de ejemplos. Vemos, a cada paso, que el profesorado nunca se elige en virtud de los méritos propios de los individuos que deben ejercerlos, sino que se ponen en atención a determinadas recomendaciones y como premio a su actuación, no dentro del campo de una determinada ciencia, sino en el campo de acción de determinado cacicato.

Todos hemos presenciado estas tragedias del individuo en lucha con el medio que le rodea, si no sirve los intereses políticos que predominan; todos sabemos la ruina de alguna familia por este motivo; para lo cual se interpone de por medio o las rejas de la «cárcel» o la «tumba».

La política viene a ser una especie de caza del hombre, al igual que quisiera que todos los hombres fueran dóciles animales domésticos para poder nutrirse de ellos sin dificultad alguna.

Muy raras veces un perito puede imponerse por sus méritos propios, sin hacer concesiones a la política; y en el caso de imponerse, su vida ha de ser siempre precaria, en cambio, vemos con frecuencia a hombres absolutamente mediocres, dirigiendo fábricas e industrias y poniendo bajo el índice de su estulticia la obra de la inteligencia.

La prueba, clara y terminante, está en un ingeniero, un químico o un médico ocupará puestos privilegiados según la influencia política de algún miembro de la familia o según su propia actuación en ese sentido.

El campesino que labra la tierra ha de confiar tanto en el producto de su esfuerzo como en la amistad con el cacique que domina la comarca.

Esto trae por consecuencia lógica una falta de sinceridad en la vida, y lo que es aún más grave, la anulación de muchísimas energías creadoras que no pueden desenvolverse porque tropiezan con el obstáculo de la po-

lítica, a la cual han de amoldarse.

Un régimen político sobre esta base, es forzoso que conduzca a la decadencia; pues el individuo se ve, en la mayoría de los casos, obligado a desempeñar un trabajo que no está de acuerdo con sus aptitudes ni con sus aficiones.

Esto ocurre con los caciques e improductivos que viven por la política y al amparo de ella, llámense como quieran, todos dicen tener por lema: «Democracia», «Paz» y «Justicia».

Lo primero lo imponen dándose buenos «banquetes», mientras hay miles y miles de obreros muriendo de hambre.

Lo segundo con las ametralladoras.

Y lo tercero haciendo unas leyes que solo hemos de cumplir las los obreros, y quizás sean más aplicables a otros muchos que están al lado de ellos.

E. M. M.

## Bibliografía Estudios

Esta admirable revista cultural, cada vez más amena e interesante, publica en su número de febrero el siguiente sumario: HACIA UNA NUEVA ORGANIZACION ECONOMICA DE LA SOCIEDAD, por Higinio Noja Ruiz; «LO QUE DECIAN ANTES DE LA REPUBLICA LOS HOMBRES DE LA REPUBLICA» por Luis de Zulueta; «LA COMPULSION RELIGIOSA Y EL INSTITUTO SEXUAL» por S. Velasco; «PIEDRAS PRECIOSAS: LA CRITICA», por Gerardo Lacaze Duthiers; «EL PERIODISMO Y LA CRIMINOLOGIA», por Santiago Valenti Camp; «LA IGLESIA Y LA PROSTITUCION», por Carlos Berneri; «EN UNA ESCUELA DE VACACIONES», por Luis Pecantet; «AL DIA CON LA CIENCIA» por J. M. Martínez Novella; «LA VIRILIDAD DEL HOMBRE» (Cómo se conserva y cómo se recupera) por el doctor Julio Atarfe Castillejos; «MONTAJE Y AJUSTE DE LA NUEVA ECONOMIA DE LA SOCIEDAD LIBRE», por E. Horizonte; «EL PROBLEMA ECONOMICO», por María Lacerda de Moura; PREGUNTAS Y RESPUESTAS por el doctor Roberto Remartínez; «BIBLIOGRAFIA; UNA PAGINA MAESTRA: DEL DEBER», por Myriam.—«PAGINAS ILUSTRADAS: CONTRADICCIONES DEL CAPITALISMO: LA SUPERPRODUCCION Y EL PARO PORZOSO» (magnífico fotomontaje de José Renau) Los niños abandonados (fotografías comentadas); La figuras humana en el arte, Epoca Prehistórica. Europa. Epoca Contemporánea. España.

Preciosa portada simbólica, a tres tintas, de acertadísima actualidad.

Precio del ejemplar, 0,50 pesetas.—Se encuentra en todos los kioscos y librerías.

## UN FOLLETO INTERESANTE

Acaba de aparecer el interesante folleto, debido a la pluma del obrero campesino Manuel García, en el cual expone la manera de resolver el hambre en los pueblos, titulado «La crisis de trabajo; sus causas—sus remedios». Es una demostración clara y terminante, escrita con esa rudeza de la gente del campo, pero llena de verdades lisa y llanamente, como ellos hallan.

Su precio es de 15 céntimos ejemplar haciéndose un descuento pidiendo paquete de un número mayor a ejemplares. Los pedidos a reembolso a Biblioteca «Plus Ultra», Torrijos, 15 Madrid.

A fuerza de arbitrariedades, lograrás que se fijen en tí. Siguiendo ese camino lograrás un alto cargo.

Imp. Artística, Cervantes, 28, Cuenca